

... Comentario de textos, guión número 16, sobre un texto de Juan Rulfo, Pedro Máramo. ... Pedro Máramo, de Juan Rulfo. Aún falta más. La visión de Dios. La luz suave de su cielo infinito. El gozo de los querubines y el canto de los serafines. La alegría de los ojos de Dios, última y fugaz visión de los condenados a la pena eterna. Y no sólo eso, sino todo conjugado con un dolor terrenal.

El tuétano de nuestros huesos convertido en lumbre y las venas de nuestra sangre en hilos de fuego, haciéndonos dar reparos de increíble dolor. No menguado nunca, atizado siempre por la ira del Señor. Él me cobijaba entre sus brazos, me daba amor. En este espléndido contraste entre lo que el padre Rentería lee a Susana San Juan como parte de la ceremonia del viático y lo que Susana San Juan musita como respuesta, está buena parte de la fuerza de este texto de Juan Rulfo. Texto emocionante, cortante, incluso en ocasiones muy desagradable. Sí, y más para estas horitas, pero muy representativo del quehacer literario de ese gran monstruo de la moderna novela hispanoamericana que es Rulfo. Hoy vamos a intentar desentenderlo. A dañar un poco lo que dice este texto, cambiando de metodología. Nos vais a perdonar, pues deberíamos ser constantes en la utilización de un sistema de crítica, pero la multiplicidad de enfoques puede enriquecernos un poco.

Incluso debemos practicarla de cuando en cuando para huir del dogmatismo y de la tendencia a repetirnos. En la lección que se refiere al comentario de textos, incluida dentro de vuestras unidades, os vamos a dar algunas pautas para el comentario de textos. En la parte que dedicamos al estudio de las estructuras literarias, encontraréis citado a Wolf Hollerbach. Se trata de la página 291. Allí encontráis una breve alusión al modo en que este señor organiza la obra literaria. Significado, técnica y significante. No es la misma clasificación que propone Domínguez Hidalgo. Este propone la doble clasificación, plano de la expresión y plano del contenido, como podréis ver en una copia que se os ha enviado aparte por un defecto en el montaje de la unidad. Pero hoy vamos a ensayar esa triple clasificación. La clasificación de Hollerbach aplicada a este texto de Juan Rulfo. Ya sabéis que una de las ideas básicas de nuestra forma de comentar...

textos es organizar la materia que queremos comentar en apartados. Esto siempre que el texto lo permita, pues a veces hay que evitar diseminar el contenido del texto en múltiples apartados que apenas son inflexiones del tema, con lo cual el texto nos quedaba excesivamente fragmentado. Nuestro texto de hoy acepta cuatro apartados, pero ojo, esto se debe a la dictadura del tema. Es el tema el que acepta modulaciones y desviaciones. Para nosotros se trata en este texto del enfrentamiento entre dos actitudes. La del padre rentería, lúgubre, pesimista, en ocasiones brutal, con la brutalidad que este acto del viático puede revestir o podía revestir según la liturgia tradicional. Y por otra parte, la actitud vitalista, nostálgica, rebelde de Susana San Juan. Observad cómo este tema, dos actitudes ante la muerte contrapuestas, no coincide con el argumento del texto. En este texto lo que sucede es que el padre rentería, va a administrar los santos oros.

leos a una moribunda que ésta no sigue las instrucciones un tanto macabras del sacerdote, que varios vecinos asisten a la ceremonia y que la enferma muere. Atención por tanto a esta divergencia entre argumento y tema. Nunca contéis de nuevo lo que sucede cuando comentéis textos. Intentad ver ante todo qué se dice. Bueno, si me permites, después de haber impartido tu sano consejo, voy a seguir con lo que estaba diciendo. Los apartados que admite el texto están dictados por ese tema del enfrentamiento. En el primer apartado

tenemos el primer asalto, perdonad la broma, de esta situación tan extrema. Termina el apartado con la derrota de Susana San Juan. Está bien, padre, haré lo que usted diga. En el segundo apartado, el padre Rentería inicia y termina sus plegarias, mientras Susana demuestra no haber sido derrotada porque se refugia en sus recuerdos con los que contesta a las plegarias del sacerdote. Este apartado termina en ese magnífico y lacónico...

El único recuerdo de Susana San Juan. Él me cobijaba entre sus brazos. Me daba amor. El tercer apartado es crítico. El padre Rentería está siendo vencido. Tiene dudas de que lo que hace sea justo y tenga sentido. El autor quita algo de tensión, haciendo pasear la vista de Rentería por la habitación. Susana explota y pide al sacerdote que se vaya. El cuarto apartado es el desenlace. La figura de Susana se crece imponiendo silencio a la asistencia y bruscamente se empequeñece. Se arruga estremecedoramente en una soberbia alusión de la muerte. Es una muerte victoriosa y rebelde. Muy bien, pues ahora veamos los diversos estratos que propone Hollerbach dentro de estos apartados. En el primero, que es como hemos señalado, el diálogo inicial victorioso, aparentemente, del padre Rentería con Susana San Juan, observamos lo siguiente. En el nivel del significante, recurre Rulfo a la presentación abrupta de una oración.

sin hablante introductor conocido y de valor expresionista. Esta va a ser una característica del texto, la crudeza, el feísmo, la presentación de hechos repugnantes. También en el nivel del significante tenéis la organización oracional en periodos muy breves que dan al diálogo un aire entrecortado. Otra característica, siempre en este nivel, es la redundancia, la repetición encadenada de motivos. Otra vez, otra vez, el sueño, el sueño, dormida, duermas, despertar, despertará. Por último, os aclararemos, si es que es necesario, que algunos giros léxicos son propios del hispanoamericano. Platicar, conversar, la distribución del adverbio en frases como ¿Por qué? ¿Entonces no me deja? o ¿Por qué mejor no se va? El valor temporal de ya en y ya que te duermas.

En castellano preferimos y en cuanto te duermas o y una vez que te duermas. Técnicamente, el apartado presenta una utilización ágil del diálogo en estilo directo. Este es un préstamo del género dramático al género narrativo, aunque no representa ninguna novedad. Están ausentes los verbadicendi, es decir, los verbos introductores de cada intervención. En el nivel del significado, observad las dos posturas de presentación. ¿No hay algo muy cruel en la sequedad y lo rotundo de las respuestas del padre Rentería? Sí, te vas a morir, nunca volverás a despertar. Y lo más llamativo es que Rulfo ha elegido un verbo de connotaciones muy afectivas, arrullarás, para establecer un contraste más agudo con el tratamiento de Rentería a la enferma. Daos cuenta de que es esa crueldad o ese tratamiento a la víctima sin ambages el que precisamente convence, repito que aparentemente, a la misma para que se preste a la tortura mental que va a ser la que se le va a dar a la víctima. Y que va a suponer la administración de frases.

muy poco consoladoras. Muy bien, vamos a meternos en harina. Vamos a pasar al segundo apartado, no sea que muchos de los alumnos estén preguntándose cuál es la razón de esta interpretación, por qué insistimos en el enfrentamiento y en la crudeza del padre Rentería. Vamos a verlo en la práctica. En primer lugar, algunas notas pertenecientes al plano del significante. Los recursos en este plano se refieren sobre todo a los usos léxicos, pero también hay una continuación del empleo de oraciones cortas, tajantes, casi poco propias del texto que se supone que oriente las prédicas del sacerdote. Es aquí, en

estas frases, donde el texto se encrespa. El expresionismo y el impresionismo se conjugan, impresiones brutales e imágenes sugeridas por medio de metáforas. La impresión es evidentemente nauseabunda, incluso la visión del cielo está rápidamente contrarrestada por las penas y los dolores del infierno. Y ella, Susana San Juan,

reconstruye sensaciones de un campo diferente, sensaciones táctiles del pasado, gratas. Afecto frente a la ira del señor. Atención a la cuidada selección de los términos en Rulfo. Pocos como él saben tejer un campo de redundancias, de referencias mutuas y de contrastes. Veddo, el padre Rentería encajaba las palabras en Susana San Juan. Los labios de ésta balbucían, intentaban hablar entrecortadamente y lo hacían en silencio. La voz calienta el oído, el agente, la boca, por el resultado, la voz. El verbo se reblandece, llama al sustantivo gelatina y gelatina se opone por connotación a llamarada. Técnicamente el apartado es complejo y muy hábil, estilo directo con verbos introductores y un monólogo interior. Las meditaciones de Susana expresan una ruptura con el mundo exterior. Rulfo insiste en esa idea.

por medio de enfoques diversos. Esto es muy característico del arte de Juan Rulfo, y así lo señala Hugo Rodríguez Alcalá en un trabajo que lleva ese título. Las técnicas del cine son adoptadas por nuestro escritor. El fundido, los planos largos o cortos, las rotaciones de cámara. Aquí tenemos un excelente ejemplo. Vemos desde los ojos de Susana al padre Rentería alejado y borroso. No olvidemos la agonía, situación central del texto. Pero se trata también de una situación en la que Susana se distancia espiritualmente del sacerdote. Y éste, a su vez, mira a Susana. Mira sus labios, su sonrisa, su quietud. Quisiera entrar dentro de la enferma. No es necesario insistir más en el sentido de este apartado. Frente a la crueldad del ceremonial del padre Rentería, la evasión dulce y sensual de su víctima. Frente a ese espantoso y poco reconfortante cúmulo de imágenes terribles en las que no se espera un fiel y un maldito. No es un cielo ni un consuelo, sino gusanos y lumbre en las venas.

ese sencillo recuerdo de Susana me daba amor. Vienen aquí muy a propósito esos versos de Rafael Alberti referidos a ceremonias lúgubres de su niñez propias de una religión más fúnebre que alegre. Nos espantaron las mañanas llenándonos de horror los primeros días, las noches lentas de la infancia. No es desgraciadamente un hecho exclusivamente literario, es una vivencia que han experimentado más niños que Rafael Alberti. El equívoco de convertir una religión en una amenaza, un más allá en una alternativa dolorosa, un dios en un justiciero implacable. Mirad las meditaciones e instrucciones que se le ocurrían al reverendo García Goldaraz en un devocionario de 1958. Fuego nos abracará por dentro y por fuera. Nuestro fuego destruye el combustible y se destruye. El del infierno lo conserva. El nuestro sólo quema, algo horrible, pero solamente quema. El del infierno contiene todos los...

tormentos en un grado eminente e indica si dura la agonía se dicen otras oraciones que hay en el ritual. En fin, veamos brevemente los dos apartados que nos quedan. El tercero distiende un poco la situación, recorre a los asistentes pero vuelve enseguida a la batalla, esta vez interna, entre dos concepciones de la muerte. En el significante seguimos observando las expresiones breves, el estilo casi puntual. Incluso en más de una ocasión un solo verbo principal se complementa funcionalmente por varias oraciones sin que se repita en cada una de ellas a pesar de la indicación ortográfica de punto. En lo técnico pasamos a otra modalidad de estilo, el indirecto narrativo. Los pensamientos de rentería se nos dan

como parte de lo narrado. Por otra parte, la descripción de Rulfo nos muestra una vez más su capacidad para integrar técnicas de otros campos de la vida. En el segundo instante, el artículo de la muerte, el artículo de la muerte, el artículo de la muerte, dentro del de la narrativa. Aquí nos da una descripción fotográfica o pictórica.

nos describe en diversos planos a los asistentes a la agonía de Susana San Juan y por cierto con una punzante nota de ironía ante ese puño de mujeres que desean que la cosa se acabe pronto para ponerse a rezar el significado del apartado no parece difícil de aclarar rentería duda que tenga poder para perdonar su desánimo es pasajero y se dispone a insistir estamos ante el desenlace ya váyase padre, nuevo uso hispanoamericano rebeldía intemperante de Susana, victoria de la misma en definitiva así lo vemos en esa fantasmagórica recopilación de fuerzas que le permite ya en el apartado cuarto alzarse de la cama para imponer silencio vez sobre todo el valor de las situaciones última fanfarronada ante la muerte seguida de la gran vasca final la redundancia en el plano del signifiante escalonada en repeticiones jadeantes el vientre, el vientre, aquel vientre la selección léxica cada vez se volcaba que expresa ese último paso ese último momento alucinante

y propio de un sueño, lleno de angustia física y psíquica. Frente al externismo técnico de los muchos diálogos del texto, el párrafo final es internista. Parece como si Rulfo hubiera preferido contarnos mejor la angustia de ese arco que se cierra, de esa horquilla que aprieta sus extremos, desde dentro de quien se siente aprisionado en el cepo que desde fuera. Y eso es lo que nos asombra en todo el texto, la capacidad para recuperar, para una novela, algo tan manido como la descripción o la alusión de una muerte. ¡Gracias por ver el video!